Hablando en plata

DESPUES DE MAS DE CUATRO SIGLOS, LOS ARABES VUELVEN A INTERESARSE POR LOS CANTES Y BAILES DE ANDALUCIA.

(Crónica de actualidad, leida por su autor)

Es curioso que un hecho tan trascendental haya pasado desapercibido por completo por los musicólogos y eruditos que estudian la música andaluza, nuestra vieja y maravillosa música popular.

No hace mucho, los gitanos del Sacromonte de Granada han bailado en Tanger, para el Rey de Marruecos y los miembros del gobierno y cuerpo diplomático de Rabat. La noticia en sí, no tiene gran importancia. Una velada gitana, en las fantásticas Cuevas de Hercules tangerinas, a la luz de bengalas y bajo el estampido de multitud de cohetes, no sería cosa del otro jueves, si los espectadores hubieran sido exclusivamente europeos. Pero una exhibición de los cantes y bailes andaluces, a cargo de más de veinte gitanas y gitanos, y precisamente granadinos, organizada por árabes, para deleite de un rey moro, bien debe destacarse, por cuanto supone una añoranza, la realidad de un sueño, largamente acariciado, durante los últimos cuatro siglos y medios, que hace excatamente que los árabes abandonaron España.

Hora es de que acabemos con esa leyenda absurda que marca a nuestros cantes y bailes un origen completamente árabe, porque a más de cuatro les haya parecido que los actuales cantos de los moros de Marruecos tengan giros y variantes parecidos a los de la soleá y la seguiriya. Es cierto, sin embargo, que los moros, durante su estancia en Andalucía, influyeron grandemente en nuestra música popular, lo mismo que influyeron en las Artes, en el Idioma y en nuestras costumbres, pero más cierto es que nosotros, con nuestros cantes y bailes ascentrales, influimos tambien en los suyos, hasta tal punto que aún hoy conservan modulaciones y rasjos muy marcados, que

nos hacen creer que sólo los andaluces fuimos los influidos.

Después de cuatro siglos y medio, los descendientes de los árabes que poblaron el Sur de España, han sentido vivos deseos de escuchar nuestros cantes y presenciar nuestros bailes. Eso significa que ellos amaron nuestra música popular. Y que aún la siguen añorando.

Andalucía sigue intacta en el corazón de los árabes, que la llevan en el recuerdo desde que salieron de España.

- - - - - - - - -